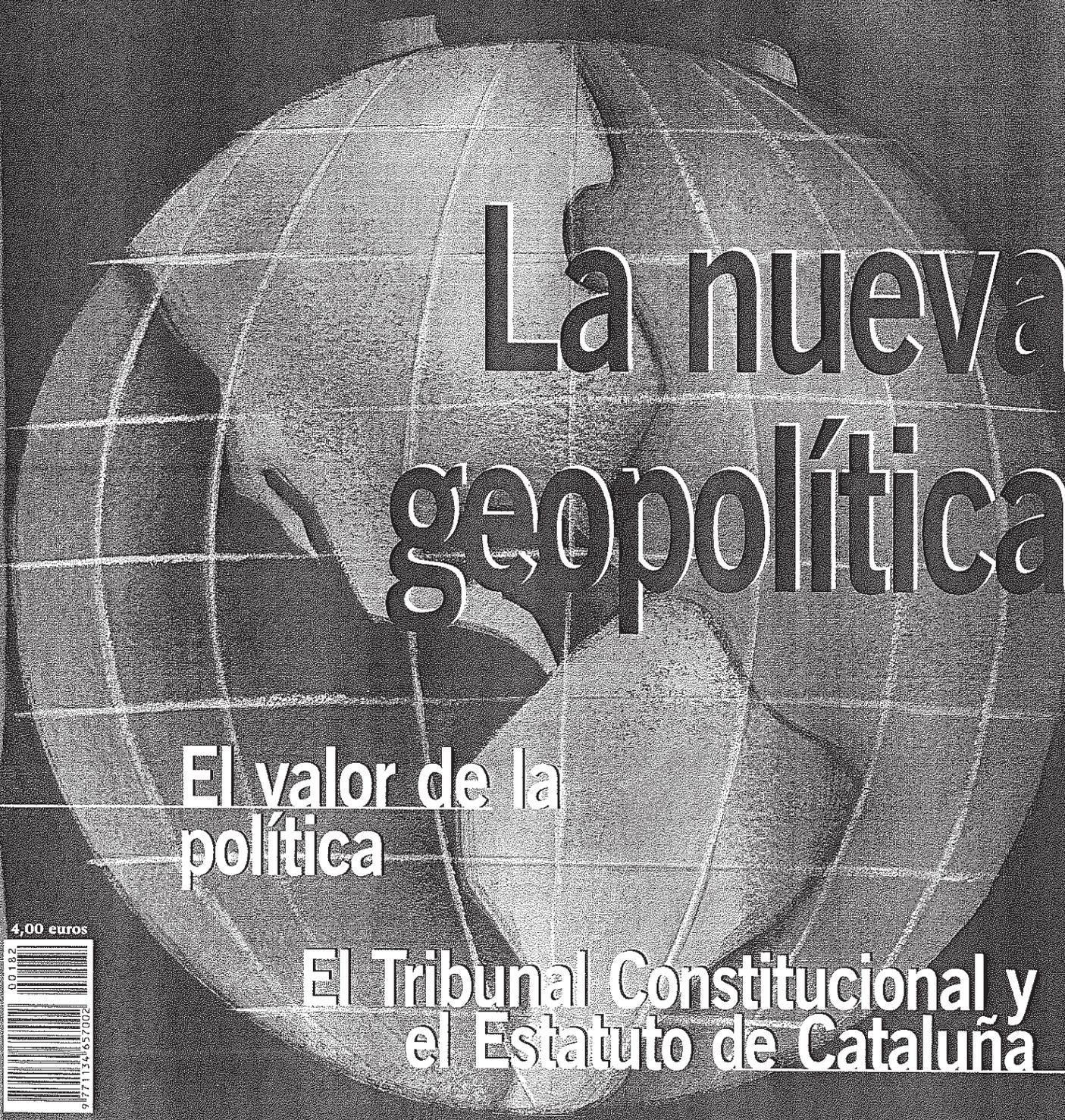


# TEMAS

para el debate

ENERO DE 2010 NÚMERO 182

[www.sistemadigital.es](http://www.sistemadigital.es)

A black and white photograph of a hand holding a globe. The hand is positioned at the top right, with fingers wrapped around the top of the globe. The globe is the central focus, showing latitude and longitude lines. The background is dark and textured.

## La nueva geopolítica

El valor de la política

El Tribunal Constitucional y el Estatuto de Cataluña

4,00 euros





Silvia Marcu  
Investigadora del  
Instituto de  
Economía, Geografía  
y Demografía, CSIC.

# Una nueva geopolítica de las migraciones

Las tendencias geopolíticas apuntan a la fragmentación de los Estados-Nación, la conformación de grandes espacios económicos regionales y la formación de extensas zonas marginales. El crecimiento de las desigualdades, los conflictos, la discriminación, los desastres medioambientales y las crisis económicas severas provocan que un tres por ciento de la población mundial viva fuera de sus países de nacimiento, haciendo de las migraciones uno de los grandes problemas del siglo XXI. Asia, África y América Latina son los continentes que conforman el mapa geopolítico de origen de las migraciones que se dirigen hacia la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá y Australia en busca del sueño occidental.

*"Ese aire de desajuste, inestabilidad y extrañeza de los inmigrantes, su permanente auto invención, su inquietud constante representan el halo del mundo que hace que la tierra respire"* (Edward Said, *Fuera de lugar*).

## Fracturas en el mundo

El siglo XXI comenzó bajo el signo de grandes movimientos migratorios, como resultado de los procesos de integración eco-

nomía y del cambio político. Se trata de una nueva época emprendida hace veinte años, tras la caída de los regímenes totalitarios y el desplome soviético, repleta de paradigmas tecnológicos, productivos y culturales. La geopolítica mundial se reestructura y sus tendencias apuntan a la fragmen-

tación de los Estados-Nación, conformación de grandes espacios económicos regionales y extensas zonas marginales. Es el mundo fragmentario y deficitario del poder, con representaciones y decisiones tomadas por pocos, para indicar o insinuar una o varias realidades y borrar al mismo tiempo otras. Geografías corruptas, imaginarias, ideadas e impuestas a países y pueblos.

viva, según las Naciones Unidas, fuera de sus países de nacimiento. Por otra parte, las mejoras en los transportes y el desarrollo sin precedentes de las nuevas tecnologías permiten a que la intensa circulación de la información favorezca las migraciones globales. Existe un abanico de realidades que marca las fracturas del mundo.

A los grandes sistemas migratorios conocidos, América del Norte-América del Sur, Turquía-Alemania, Magreb-Europa se añaden movimientos complejos que implican, prácticamente, a la totalidad del planeta. Gran parte de los países de la Europa Central y Oriental se transformaron en países de tránsito, siendo cruzados por rutas migratorias procedentes de países afro-asiáticos en su intento de llegar al Occidente.

Las corrientes migratorias se dirigen del Sur al Norte, del Este al Oeste, pero también del Sur al Sur, tejiendo múltiples redes.

**Las mercancías, los servicios y los capitales fluyen libremente por el mundo, mientras las fronteras son infranqueables para la libre circulación de las personas.**

En este contexto turbio, las brechas de niveles de vida, ingresos y desarrollo entre países y regiones, los conflictos étnicos, la discriminación, los desastres medioambientales, las severas crisis económicas, hacen que un tres por ciento de la población mundial, (200 millones de personas)

En este contexto turbio, las brechas de niveles de vida, ingresos y desarrollo entre países y regiones, los conflictos étnicos, la discriminación, los desastres medioambientales, las severas crisis económicas, hacen que un tres por ciento de la población mundial, (200 millones de personas)

Asia, África y América Latina son los continentes que constituyen el mapa geopolítico de origen de las migraciones en busca del sueño occidental, plasmado en la Unión Europea (UE), Estados Unidos, Canadá o Australia. América Latina y el Caribe suponen un 13% de la inmigración global y representan la primera región receptora de remesas; en los países con grandes riquezas petrolíferas del Golfo Pérsico más de la mitad de la población activa es extranjera. Rusia, a su vez, se transformó tras su colapso, en 1991, en el segundo receptor mundial de inmigrantes y en el primero de Europa (con un 18% del total).

Raíces y fronteras: *en el corazón de las tinieblas*

La frontera, el instrumento que vincula migraciones internacionales y geopolítica, nos induce a observar, inmersos en el siglo XXI, la intensidad de conflictos y tensiones del doble movimiento: descomposición y recomposición de confines. Sin olvidar los elementos de continuidad entre los movimientos migratorios de los últimos años y las migraciones de hace un siglo, es necesario acentuar los elementos de novedad que introducen los primeros:

multiplicación de los modelos migratorios, fuerte aceleración de los flujos, aumento de complejidad de su composición, el incremento de la participación femenina, y una creciente imprevisibilidad de sus direcciones.

tes es un mercado rentable para los traficantes, mientras que las alianzas intercontinentales mueven los hilos del negocio de la explotación, en todo el mundo, como forma contemporánea de esclavitud.



C. BARRIOS

En un mundo en el cual fluyen libremente las mercancías, los servicios y los capitales, quedan infranqueables las fronteras para la libre circulación de personas, verdaderos frentes de batalla militarizados en la UE, Estados Unidos o Australia. Ello contribuyó, además de las crecientes migraciones económicas, a la multiplicación de redes irregulares de inmigración que recorren el mundo, esclavizando mujeres y niños, siendo esta, la más oscura cara de la inmigración.

El reclutamiento de mano de obra mezcla actores oficiales, gobiernos, empresarios y traficantes. La exportación de inmigran-

Esperanzados, los inmigrantes penetran, cual actuales héroes de Conrad, en el corazón de las tinieblas, visibles y fácilmente atrapables, para descubrir otra realidad de sus vidas. Nuevos espacios, a menudo, vacíos, severos, irredimibles, angustiosos, donde se aprende la difícil existencia de un refugio, el sonido de otro idioma. Se registra una crisis de derechos en un mundo donde la creciente conflictividad y la violencia generalizada contribuyen a la intensidad de los movimientos de refugiados y desplazados, cuyo tratamiento varía según diferentes organismos internacionales: la

ONU, ACNUR, las ONGs o los Estados.

El régimen de fronteras asigna un lugar en las cadenas de explotación laboral, en el acceso a los sistemas de protección social, en el uso del espacio. Despliega toda su violencia a través de las redadas, detenciones masivas y deportaciones, abusos policiales y propagación del miedo. La situación de crisis económica global acrecienta los niveles de desigualdad, empujando a la población inmigrante a una vida marcada por el miedo, la incertidumbre y la desprotección más absoluta. La Unión Europea, por su parte, en vez de crear una política común, consolida un modelo de ciudadanía parcial y fragmentado que produce importantes niveles de precariedad entre la población inmigrante.

Hacia la geopolítica de la esperanza: el reto del siglo XXI

Vivir en el mundo sin sentirse errante. Encontrar el centro en la casa global. Sin el drama del despojo y la expulsión de hogares y territorios. Es éste el ideal del siglo XXI. La línea divisoria entre los países es una frontera lingüística, cultural, racial y étnica. Entre "Nosotros" y "Ellos". "Parte de mi buena suerte es incluso no ser propietario de una casa", escribió Nietzsche en *La gaya ciencia*. Ser del mundo.

Captar la movilidad humana significa comprender la fragilidad mundial que podría fortalecerse mediante la percepción de la riqueza cultural de los inmigrantes.

El mapa geopolítico está modelado en la actualidad por flujos masivos de personas que atraviesan culturas e idiomas, dejando sus huellas, aportando riqueza a

través de su trabajo, tanto en los países de destino, como en los países de origen, mediante remesas que, en 2008 llegaron a 250.000 millones euros... Es bueno recordarlo, para contrarrestar la ya señalada frontera, la crisis económica global y su reflejo sobre la población.

Por ello, como tema de debate, proponemos una nueva geopolítica migratoria para el siglo XXI: la geopolítica de la esperanza, mediante reflexión y actuación.

En primer lugar: en el siglo XXI, los conflictos y tensiones fronterizos no se pueden resolver mediante el aumento de los centros de detención, presión policial u ordenamiento jurídico que institucionaliza la exclusión de las garantías de derecho a la población inmigrante.

En segundo lugar: sería necesario cambiar de filosofía sobre el fenómeno de la inmigración. Según apunta Javier de Lucas, los inmigrantes existen, únicamente, como trabajadores individuales,

### **La situación de crisis económica global incrementa los niveles de desigualdad, empujando a la población inmigrante a una vida marcada por el miedo, la incertidumbre y la desprotección.**

en la medida en que desempeñan su trabajo en los nichos laborales abandonados por los trabajadores nacionales, y mientras lo realicen en esas condiciones. Por esa razón, la política de inmigración es, sobre todo, policía de tráfico y de adecuación de mercado. Sus instrumentos son el control de fronteras y los contingentes o cupos laborales. Y por eso también, para asegurar los controles, los

trabajadores inmigrantes que consiguen llegar, deben ser visibles legalmente como diferentes. Esa es la razón de que las leyes globales de inmigración extranjericen a los inmigrantes, e insistan en mostrarlos como otros, distintos, inasimilables, desiguales.

La respuesta está en abrir la compuerta de la inmigración y liberalizar las reglamentaciones laborales rígidas de los Estados. Cerrar los Centros de Internamiento para Extranjeros, gestionar los flujos mediante ayuda a los países de origen, como pilar fundamental de integración. Parar la eterna herida de África.

La dinámica de la globalización impone, asimismo, una mayor movilización de los recursos humanos a nivel de países.

Dada la coyuntura económica global, el futuro se anuncia tenebroso para los inmigrantes. Contra sombras y fracturas, se necesita solidaridad, ya que si es legítimo dejar de acoger a trabajadores en tiempos de desempleo, tam-

bién es imperativo defender los derechos de quienes hayan contribuido al desarrollo de la riqueza colectiva. Menos controles costosos y más ayuda al desarrollo. Garantizar la fluidez de la circulación humana. Porque la exclusión alienta a la violencia y al conflicto. Por ello, abogamos por la esperanza plasmada en cooperación y solidaridad. Para que la tierra respire. TEMAS